

Comunicado #2 de los Revcoms:

El coronavirus... y las crueles desigualdades de Estados Unidos

El coronavirus pone a todos en peligro. Sin embargo, la forma en que esta enfermedad se manifiesta hace eco a las monstruosas desigualdades e intensas formas de explotación que recorren el corazón de la sociedad estadounidense.

El 18 de marzo, a dos meses del inicio de la crisis, por fin aprobaron un proyecto de ley de ayuda. Todavía no está claro quiénes recibirán cuál ayuda y cuándo. Informaremos al respecto la semana que viene a medida que se aclare.

Pero aunque toda persona que estuviera en Estados Unidos recibiera un trato igual, lo cual NO sucederá, **la muerte, la discapacidad y la penuria todavía golpearán de forma más dura a ciertos sectores de la población.** Casi la mitad de la población de Estados Unidos vive de una quincena a otra. A diario, de costumbre 40 millones de personas pasan hambre, entre ellas seis millones de niños. Debido a la amarga opresión histórica y actual, en la que se basa Estados Unidos, uno de cada cinco negros, latinos e indígenas vive en la pobreza. Unos 27.5 millones de estadounidenses no tienen un seguro médico, y otros 45 millones no cuentan con seguro suficiente. Los pobres tienen una probabilidad 10% mayor de tener enfermedades como diabetes, o males cardiacos. Esas condiciones crónicas hacen que al coronavirus sea 10 veces más mortal para quienes contraigan el virus.

El virus ya ha azotado a las prisiones, y a los campamentos de desamparados. Está golpeando a los inmigrantes y sus hijos encerrados en los campos de detención, donde las condiciones son terribles y hay pocos medic@s y enfermer@s (una situación de la que hablaremos en otro comunicado). Una vez que el virus esté en las prisiones, en los centros de detención y en los centros de detención para jóvenes, ¿qué pasará en estas mazmorras hacinadas con poco personal? ¿Las mazmorras en las cuales están detenidos más de dos millones de personas? ¿Cuántos de ellos de repente tendrán lo que de hecho será “una pena de muerte”?

Sí que es importante tomar a esta pandemia muy en serio. Eso quiere decir que tenemos que cuidarnos

el uno al otro — lavarnos las manos, mantener una distancia entre el uno y el otro y no congregarnos en grandes grupos, aislarnos si nos enfermamos, y otras cosas (visite www.revcom.us para conocer más sobre lo que hay que hacer y no hacer).

Pero también tenemos que preguntar: ¿por qué es que cuando azotan estos desastres, las desigualdades crueles y formas de opresión que están incorporadas en esta sociedad determinan de manera tan desproporcionada quiénes viven y quiénes mueren, quiénes reciben tratamiento y quiénes no, quiénes terminan en una situación seriamente peor, y quiénes pueden “salir al otro lado” en una condición sana.

¿Y por qué siquiera, en primer lugar, tenemos estas desigualdades y esta opresión?

Existe una sola razón fundamental: la naturaleza del sistema bajo el cual vivimos, el capitalismo-imperialismo. Como ha dicho Bob Avakian, el más importante pensador político y líder en el mundo actual: “En términos fundamentales, tenemos dos opciones: o vivir con todo eso —y condenar a las generaciones del futuro a lo mismo, o a cosas peores, si es que siquiera tengan un futuro— o, **¡hacer la revolución!**” Bob Avakian ha seguido desarrollando la ciencia de la revolución. Y la ha conectado con la gente. Ha desarrollado una estrategia, una visión del futuro y una moral para llegar a un mundo completamente nuevo. **NO tenemos que vivir así. PODEMOS hacer una revolución.**

La Gira Nacional “Organícense para una Revolución REAL” se está organizando para hacer eso. Conozca más sobre esta revolución, y su dirección, Bob Avakian. Y al hacerlo, participe en la distribución de los materiales que puede hacerle saber a la gente lo que *en realidad* está pasando: cómo entenderlo y cómo lidiar con ello. Visite www.revcom.us para enterarse más sobre la revolución, y sobre la crisis del coronavirus.